

RUBÉN DARÍO Y LAS IMPRESIONES DE LA COLECCIÓN LÁZARO GALDIANO

Rubén Darío and Lazaro Galdiano`s collection impresions.

Laura de ANTONIO LÓPEZ

Universidad Autónoma de Madrid
Laura.1991@hotmail.es

Resumen

El destacado coleccionista de arte José Lázaro Galdiano (Beire, 1862-Madrid, 1947) fue una pieza importante para la *Generación del 98*, así como también por la proyección que tuvo su revista y editorial *La España Moderna*, en donde se encuentran escritos de Unamuno, Clarín y Zorrilla, entre otros. Lázaro reivindicó persistentemente la importancia del devaluado patrimonio español y tuvo entre sus metas el devolver al territorio nacional valiosas piezas artísticas, que a lo largo de los siglos habían acabado diseminadas por distintas colecciones extranjeras.

Palabras claves: Lázaro Galdiano, Generación del 98, Coleccionismo, patrimonio español

Abstract

The prominent art collector José Lázaro Galdiano (Beire, 1862- Madrid, 1947) was an important piece for the *Generación del 98*, as well as by the projection that had its magazine and publishing *La España Moderna*, where Unamuno, Clarín y Zorrilla wrote, among others. Lázaro persistently claimed the importance of Spanish devalued heritage and had among its goals the return of invaluable art pieces to the national territory, which over the centuries they had finished disseminated by various foreign collections.

Keywords: Lázaro Galdiano, Generation of 98, Collecting, Spanish heritage

Rubén Darío, en su *Autobiografía*, hace referencia a su segunda travesía por territorio español, diciendo: “Fui, como queda dicho [...], a la redacción del diario. Acababa de pasar la terrible guerra de España con los Estados Unidos [...]. *La Nación* deseaba enviar un redactor a España, para que escribiese sobre la situación en que había quedado la madre patria [...]. Dos días después iba yo navegando con rumbo a España. Era el 3 de diciembre de 1898 [...]”¹. Su paso por la península estuvo marcado por una extraordinaria labor descriptiva que, a través de diferentes artículos, reunió en su obra *España Contemporánea. Crónicas y retratos literarios*², construyendo de esta manera un original y novedoso compendio estético e ideológico del *Modernismo Español*³. Por otra parte, su actividad también estuvo vinculada al diálogo con figuras de renombre pertenecientes al movimiento, como será el caso del navarro José Lázaro Galdiano con quien forjará una buena amistad⁴; en el artículo de 1899 titulado *Una casa Museo* le define como: “[...] joven, soltero, y muy rico [...], amigo de sabios, escritores y artistas, viajero incesante, pero a quien [...] sus aficiones intelectuales no le impiden hacer una vida mundana [...]”⁵.

Y “¿Quién es José Lázaro?”, pregunta abiertamente Miguel de Unamuno en el artículo⁶ que escribe para *La Nación*⁷ de Buenos Aires a principios de siglo⁸:

¹ (Darío, 1976, p. 123).

² (Fernández Rodríguez, 1998).

³ (Salgado, 2000).

⁴ “muy buen amigo de José Lázaro y Galdeano [...] (quien) tenía un verdadero museo de obras de arte”. (Darío, 1976, p. 126).

⁵ (Darío, 1951).

⁶ Fue realizado tras la petición de Lázaro de hacerse conocer al otro lado del océano con la ocasión de su viaje junto a su esposa Paula Florido y Toledo. (De Unamuno, 1997).

La labor de José Lázaro por la cultura ha sido en España empeñadísima, tenaz, a las veces casi heroica⁹. [...] es un editor, es el director de *La España Moderna*¹⁰[...] Después han salido a la luz otras revistas que responden a otros gustos y a otras necesidades intelectuales, pero que no pueden sustituirla. [...] Toda su enorme labor, en un público lento y receloso, ha permitido a Lázaro dar la mano a no pocos jóvenes estudiosos que buscaban su camino. [...] Lázaro, que es, lo repito, hombre cultísimo, ha hecho de su casa un museo donde se aprende mucho, ha viajado mucho y ha dado conferencias muy interesantes sobre sus viajes; pero su labor, su honda labor de generosidad patriótica, de liberal cultura, ha sido su labor editorial. De lo que otros han hecho negocio y alguna vez negocio vil, ha hecho él obra de patriotismo y de educación. Tengo que repetirlo: su obra ha sido una obra quijotesca. [...] Y

⁷ Unamuno presentaba sus escritos en este medio por la importancia que sentía en mantener relaciones con América, que ayudarían a potenciar la presencia geográfica hispana en el mundo; aunque su acción, como escribe, no tuvo una amable acogida por parte de España: “aquí en España, apenas hay quien se interese por las cosas de América” “son más, [...] los americanos justos con España, que los españoles justos con América”. Y es que a pesar de esta necesidad que presentaba la península, la dinámica social no era pareja a ambos lados del Atlántico. (De Unamuno, 1997).

⁸ (Sotelo, 2005).

⁹ (Rodríguez, 1951, p. 18).

¹⁰ Editorial que, junto con la revista, fueron engendradas con el mismo nombre en 1891 con el propósito de convertirse en “una publicación que sea a nuestra patria, y en general a los países que hablan nuestra lengua [...] suma intelectual de la edad contemporánea”; donde se dieron cita las mentes intelectuales españolas del momento, como Galdós, Clarín, Pardo Bazán, Menéndez Pelayo y Miguel de Unamuno, entre otros. Dicha empresa estuvo en funcionamiento hasta 1914, y es que no siempre fue fácil su dirección: “ya sé que esto será un mal negocio, pero me daré por contento si logro propagar la cultura entre los individuos de mi raza” “conozco, por sus libros, a todos los que [...] han escrito algo en España. He leído mucho y he aprendido poco [...] Por eso, al resolver trasladarme a Madrid pensé [...] en hacer *La España Moderna*, que me ocupa el día y la noche enteras”. (Asún, 1981-1982). En los primeros años Lázaro contó con el apoyo incondicional de la aristócrata intelectual Emilia Pardo Bazán; ella se ocupó especialmente de su difusión y la protegió bajo su ideal de enaltecer la actividad literaria como el medio de los “mejores ingenios”. También contó en la revista con la colaboración y el consejo del escritor y filólogo Menéndez Pelayo, así como con la de su admirado filósofo y escritor Miguel de Unamuno, quién llegó a ocupar un puesto fijo en ella. (Rodríguez, 1951, p. 19).

ahora que él se encuentra ahí, en esa tierra argentina, de donde es la compañera de su vida, me creo en el deber de saludarlo desde estas columnas y de presentarlo a mis lectores de *La Nación*¹¹.

Tanto Rubén Darío como Miguel de Unamuno escriben sobre la colección de arte que albergaba la casa madrileña de la Cuesta de Santo Domingo, a la cual el primero denomina como *garçonnière*¹², y este último “casa - museo”. Tanto la vivienda de Parque Florido como la editorial fueron escenarios de reunión de la intelectualidad del momento; un foco de luz para los tiempos sombríos que se vivían, tal y como lo describe Unamuno: “Cuando se nos infiltró esta inquisición tácita y mansa que todavía dura [...] era *La España Moderna* el castillo roquero de la libertad de conciencia”¹³.

Lázaro confeccionó su conjunto artístico abarcando distintos materiales y estilos, en todo aquello que supusiera un vestigio de épocas pasadas de esplendor: pintura, escultura, esmaltes, pequeños bronceos, marfiles, armas y textiles, entre otros. El total actual de la colección sigue una línea europea desde el siglo VI a.C. hasta el XX, salvo algunas excepciones. Con ella creó un microcosmos de objetos bellos, un aura romántica en donde pretende recrear la historia desde la estética y la moral. “El arte, al revés que la moda, gana todos los años en valor, sobre todo para mí, que pienso que esos objetos me han dado tanta dicha educándome y refinando mí gusto”¹⁴. Es una colección que ya a finales del siglo XIX contaba con una extraordinaria riqueza expositiva, y que el mismo nicaragüense relataba de la siguiente manera:

Al ir revisando tan estupenda colección de riqueza bella, pensaba yo en cómo muchas de las casas que atraían mis miradas eran parte

¹¹ (De Unamuno, 1997, p. 165-170).

¹² Traducido al español como “piso de soltero”. (Escobar, 1989).

¹³ (Rodríguez, 1951, p. 19).

¹⁴ (López, 2008).

del desmoronamiento de esas antiquísimas casas nobles [...] se ha tenido que vender al mejor postor objetos en que la historia de un gran reino ha puesto su páginas, oros y marfiles [...] hierros de los caballeros de antaño; muebles, trajes [...] que algo conservan en sí de las pasadas razas fundadoras de poderíos y grandezas¹⁵.

Rubén Darío se refiere a ella, indiscutiblemente, como la mejor muestra museística de Madrid dotada de un maravilloso abanico de objetos¹⁶. En cuanto a la colección de pintura que pudo contemplar, se hallaban obras de Tiepolo, Ribera, y un pequeño retrato realizado por el maestro Leonardo da Vinci¹⁷, único ejemplar del italiano por aquellos años en España, al cual calificó de enigmático y maravilloso. Dicho artículo despertará un particular interés en una obra que, cercana a los criterios estéticos leonardescos, será atribuida finalmente a su discípulo Giovanni Antonio Boltraffio¹⁸.

El ímpetu coleccionista que acompañó a José Lázaro Galdiano desde su juventud se acentuó en 1898 tras la pérdida española de Cuba y Filipinas, reaccionando también a los expolios y desamortizaciones que se producían en la península, llegando a recuperar un alto número de obras del patrimonio español. No siendo pocas sus acciones por la cultura, en 1947 con motivo de su muerte, se llevó adelante la entrega por voluntad testamental del total de su patrimonio al Estado Español: una colección de cerca de trece mil obras de arte de calidad, veinte mil libros –entre los que se encuentran: manuscritos iluminados, incunables y ejemplares preciosos y raros – y los inmuebles de Parque Florido, el edificio de su editorial y el

¹⁵ (Baldasarre, 2006, p. 107).

¹⁶ <<indiscutiblemente, [...] la mejor puesta a este respecto, de todo Madrid>>, <<preciosidades antiguas, armas, libros, joyas, encajes, cuadros, y bronces>> (López, 2008).

¹⁷ (Saguar, 2004) y (Saguar, 1981).

¹⁸ Cuyo nombre es *El Salvador adolescente*, un cuadro hoy atribuido tras varios estudios al círculo milanés de da Vinci. (Baldasarre, 2006, p. 107).

palacete neo renacentista que hoy contiene toda su colección en la calle Serrano¹⁹.

Bibliografía

- ASUN, RAQUEL, 1981-1982, "La editorial La España Moderna", *Archivum: Revista de la Facultad de Filología*, 31-32.
- BALDASARRE, MARIA ISABEL, 2006, *Los dueños del arte*, Ed. Edhasa, Buenos Aires.
- CHAGUECEDA, ANA, 2005, *La sombra de Miguel de Unamuno en Miguel de Unamuno. Estudios sobre su obra II*, Ed. Universidad de Salamanca, Salamanca.
- DARÍO, RUBÉN, 1951, *Una Casa Museo en Don José Lázaro (1862-1947) visto por Rubén Darío (1899) y Miguel de Unamuno (1909)*, Ed. Castalia, Valencia.
- DARÍO, RUBÉN, 1976, *Autobiografías*, Ed. Marymar, Buenos Aires.
- DE UNAMUNO, MIGUEL, 1997, *De patriotismo espiritual. Artículos en "La Nación" de Buenos Aires (1901-1914)*, Ed. Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca.
- ESCOBAR, HIPÓLITO, 1989, "Don José Lázaro, editor", *Cuadernos para la investigación de la literatura hispánica*, 11: 7-20.
- FERNÁNDEZ, TEODOSIO, 1998, *Literatura hispanoamericana: sociedad y cultura*, Ed. Ediciones Akal S.A., Madrid.
- LÓPEZ, AMPARO, 2008, "Coleccionar para educar el gusto: José Lázaro Galdiano", *UNED. Espacio, Tiempo y Forma*, 20-21: 301-314.
- LÓPEZ, AMPARO, 2013, 'La Fundación Lázaro Galdiano. Coleccionismo y protección del patrimonio' en *Casas Museo: museología y gestión*, Ed. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Secretaría General Técnica, Madrid.
- RODRÍGUEZ, ANTONIO, 1951, *Don José Lázaro (1862-1947) visto por Rubén Darío (1899) y Miguel de Unamuno (1909)*, Ed. Castalia, Valencia.
- SAGUAR, CARLOS, 1981, "El Leonardo del Museo Lázaro Galdiano", *Goya: Revista de arte*, 160: 212-219.
- SAGUAR, CARLOS, 2004, "El Salvador adolescente del Museo Lázaro Galdiano: un Leonardo no autógrafa", *Goya: Revista de arte*, 300: 155-166.
- SALGADO, MARÍA, 2000, "La generación del 98 vista por Rubén Darío y Juan Ramón Giménez", *Actas XIII Congreso AIH*, 2: 386-394.

¹⁹ (López, 2013).